Análisis del contexto creado al hilo del campamen to transfeminista de Bernedo

Ikusgune

Índice

01. Antecedentes..... Pág. 6
02. Hechos..... Pág. 13
03. Análisis..... Pág. 27
04. Glosario de terminos..... Pág. 30
05. Anexos..... Pág. 32

Este informe tiene como objetivo analizar la repercusión del caso de los Udalekus transfeministas, un episodio que, tanto por la primera percepción como por la repercusión obtenida, resulta especialmente preocupante para Ikusgune.

Desde que tuvimos conocimiento de lo ocurrido, el pasado 25 de septiembre, comenzamos a trabajar en este documento. En un primer momento observamos los discursos y narrativas que se estaban generando en torno al caso. Frente a la inmediatez de los medios de comunicación y de las redes sociales, desde el observatorio consideramos que nuestra labor debía regirse por una investigación rigurosa y en profundidad, especialmente tratándose de un asunto tan grave, buscando las pausas en el tiempo que la urgencia del caso nos permite.

Durante esta semana hemos realizado un trabajo de monitoreo del odio, recopilación y análisis de la información. Consideramos que este esfuerzo permite arrojar luz sobre las dinámicas y narrativas construidas en torno al caso, visibilizando los discursos de odio, contextualizándolos y apartándolos del ambiente frenético de las redes sociales.

Por ello, y sin perder de vista la urgencia del momento, hemos optado por una aproximación reflexiva que nos permita extraer aprendizajes útiles para informar mejor y enfrentar con mayor eficacia los discursos de odio.

No en vano, lo ocurrido con esta polémica, no escapa a las estrategias de odio, criminalización y deshumanización de las personas LGTBIQ+, y muy especialmente de las personas trans, ya conocidas y analizadas en los diferentes informes anuales.

En Ikusgune consideramos que al odio se le hace frente con más feminismo, creando redes de apoyo entre quienes sufrimos esta violencia, pensando y compartiendo estrategias de resistencia. No en vano, también existen otros mecanismos para frenar y poner coto al odio, especialmente en RRSS. Que cada cual haga lo que este en su mano.

Conscientes de que la polémica seguramente no acabara aquí, aunque ese sea nuestro deseo. Ikusgune seguirá recogiendo y analizando lo que a este caso se refiera.

Ikusgune

El presente informe pretende contextualizar y analizar las reacciones y los discursos de odio frente a las denuncias de unos presuntos delitos que se encuentran aún en fase de investigación.

Los motivos de esta investigación son los siguientes:

1. **El uso político e interesado de las presuntas personas afectadas por parte de la parte denunciante**, así como de conocidos grupos transodiantes a nivel del Estado español. En este punto, se busca analizar las estrategias de deshumanización ejercidas por estos grupos a través de sus discursos de odio.

2. **La utilización interesada del caso por parte de sectores de ultraderecha** con el objetivo de generar odio hacia las personas trans y disidencias sexo-genéricas, intentando abrir un camino hacia la erradicación de sus derechos fundamentales.

3. **El impulso de una campaña de linchamiento focalizada en una persona** participante de la asociación que gestiona la actividad, que se ha extendido hacia las personas trans y las disidencias sexo-genéricas en general.

Ikusgune

01. antecedentes

Transfobia en Araba

Desde el Observatorio contra la LGTBI+fobia de Araba, Ikusgune llevamos cinco años registrando incidentes LGTBI+fóbicos, acompañando a las personas que los han sufrido, desarrollando labores de prevención y concienciación, y publicando informes anuales en los que se recogen, contextualizan y analizan estos incidentes desde una perspectiva estructural y feminista.

Desde 2021, en Ikusgune hemos registrado **32 incidencias tránsfobas**, de las cuales:

- los discursos de odio constituyen el **40%,**
- los casos de discriminación, el **36%,**
- y las agresiones físicas, el **24%** del total de incidencias de carácter tránsfobo[1].

Como puede observarse, las dos principales tipologías de violencia contra el colectivo trans son los discursos de odio y la discriminación: dos formas de violencia que se retroalimentan y que, al representar conjuntamente un **76% de los casos registrados** en cuatro informes consecutivos, evidencian la gravedad e impunidad con que se producen. No sorprende, por tanto, que las agresiones físicas ocupen el siguiente lugar, ya que tanto los discursos de odio como la discriminación abren el camino hacia violencias más directas.

Asimismo, desde el observatorio venimos advirtiendo del **aumento de la transfobia en redes sociales** desde 2021, en un contexto marcado por el debate de la **Ley 4/2023, de 28 de febrero, para la igualdad real y efectiva de las personas trans y la garantía de los derechos de las personas LGTBI.**

En este periodo se ha podido constatar un incremento de la transfobia a nivel global, acompañado de un señalamiento, acoso y campañas de derribo contra personas, colectivos e instituciones que trabajan por desmontar el argumentario tránsfobo y garantizar los derechos y la dignidad de las personas trans. No han sido pocas las activistas, asociaciones, sindicatos e instituciones que han sufrido campañas de desprestigio y hostigamiento por parte de estos grupos de odio.

Por otro lado, el estudio Discursos de odio en Twitter 2023, realizado por 40dB para la FELGTB, identifica dos grandes grupos entre las cuentas que difunden odio:

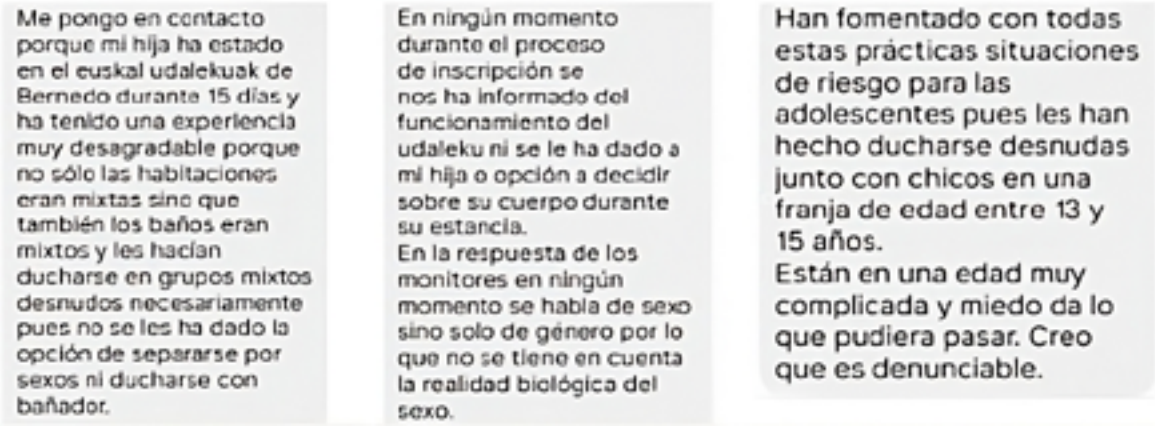
- feministas trans-excluyentes **53%,**
- y extrema derecha **47%.**

El análisis de las cuentas referentes al caso de los Udalekus transfeministas se observa una actividad diaria muy superior a lo habitual y con una fuerte presencia de cuentas falsas o fraudulentas, cuyo objetivo es influir en el debate público orientándolo hacia posiciones tránsfobas.

1 Información extraída de los Informes Ikusgune V al VIII. Extraídos de https://ikusgune.eus/es/documentacion

Narración cronológica de los hechos

El **27 de agosto**, de forma anónima, se publica en la cuenta de Instagram **@denuncias_euskalherria** el testimonio[1] de una madre que relata lo contado por su hija tras regresar de los Euskal Udalekuak de Bernedo.


Me pongo en contacto porque mi hija ha estado en el euskal udalekuak de Bernedo durante 15 días y ha tenido una experiencia muy desagradable porque no sólo las habitaciones eran mixtas sino que también los baños eran mixtos y les hacían ducharse en grupos mixtos desnudos necesariamente pues no se les ha dado la opción de separarse por sexos ni ducharse con bañador.

En ningún momento durante el proceso de inscripción se nos ha informado del funcionamiento del udaleku ni se le ha dado a mi hija a opción a decidir sobre su cuerpo durante su estancia.
En la respuesta de los monitores en ningún momento se habla de sexo sino solo de género por lo que no se tiene en cuenta la realidad biológica del sexo.

Han fomentado con todas estas prácticas situaciones de riesgo para las adolescentes pues les han hecho ducharse desnudas junto con chicos en una franja de edad entre 13 y 15 años.
Están en una edad muy complicada y miedo da lo que pudiera pasar. Creo que es denunciable.

https://www.instagram.com/p/DN3TmhH2HrT/?utm_source=ig_web_copy_link

La madre explica que su hija había tenido ***"una experiencia desagradable"***, debido a que no solo las habitaciones eran mixtas, sino también los baños, y que se les obligaba a ducharse en grupos mixtos, necesariamente desnudos. Señala que no se les dio la opción de separarse por sexos ni de utilizar bañador. Afirma además que, en el proceso de inscripción a los udalekus, en ningún momento se informó sobre esta organización y que, durante la estancia, no se respetó la decisión de su hija sobre su propio cuerpo. Critica que la respuesta de los monitores no hiciera referencia a la ***"realidad biológica/sexual"***, sino únicamente al género. El mensaje concluye señalando que estas prácticas fomentaban situaciones de riesgo para adolescentes, al obligarles a ducharse junto a chicos de su edad, lo cual consideraba ***"denunciable"***. Tras la publicación, comienzan a aparecer comentarios tránsfobos, junto con otros que señalaban la transfobia que emergía en el debate.

Dos días más tarde, el 29 de agosto, la misma cuenta publica otro testimonio[2] recibido de otra madre, quien afirma haber enviado a sus hijas a esos campamentos durante años, calificando lo sucedido en esta edición como ***"inadmisible".*** Sostiene que los adultos habían utilizado su poder para obligar a jóvenes a ducharse juntos y que, aunque las monitoras fueran voluntarias, eso no les daba derecho a imponer esas prácticas. Considera que se trató de un ***"abuso de poder"*** y recalca que los campamentos se pagan ***"como cualquier otro".*** La publicación recibe tanto mensajes de odio como testimonios de otras familias que expresaron experiencias positivas en ediciones anteriores.

El 5 de septiembre, Zuriñe Ojeda, vicepresidenta del partido Feministas al Congreso desde 2024 y responsable de Feminismo en el diario El Común, publica el primer artículo sobre el caso, titulado **La pesadilla de un campamento de verano**[3]. En él reproduce el relato de la madre de una adolescente de 15 años que participó en los campamentos de Bernedo. Expone que habitaciones, baños y duchas eran mixtos y que no existía otra opción, presentando la situación como inédita e inadmisible. Añade la existencia de una pintada de una mujer abierta de piernas en un espejo con la frase ***"on egin"***, menciona un supuesto caso de abuso sexual de un niño a una niña, y critica que los participantes permanecieran incomunicados. Asimismo, reproduce la respuesta de los monitores, quienes explicaron el funcionamiento del udaleku y la activación de un protocolo de agresiones (sin detallar en qué consistía). El artículo refleja el

1 Extraido de https://www.instagram.com/p/DN3TmhH2HrT/?igsh=aGYwejVleGJ3Yzkw
2 Extraido de https://www.instagram.com/p/DN8TmCUDCTd/?igsh=MWQxcnc0ejMyb3pnOQ%3D%3D
3 Extraído de https://elcomun.es/2025/09/05/la-pesadilla-de-un-campamento-de-verano/

rechazo de la autora hacia la propuesta del campamento, con una atención desproporcionada al uso del neutro ***"elle/elles"*** y a las medidas de inclusión hacia una supuesta persona trans, por encima de la denuncia de los supuestos abusos.

Ojeda escribe:

> ***"Es que ni haciéndolo a propósito se encuentra un grupo de monitores (qué bien que ahí tienen la letra 'e' incorporada) tan irresponsables, inútiles y dañinos [...] todo en aras de supuestas incomodidades trans que ni estaban ni se les esperaba [...]. Y por culpa de estes modernes inútiles (sic.), hay un montón de niños que han pasado unos días para olvidar, en lugar de haber disfrutado libremente, que era lo que les correspondía".***

El artículo refleja una clara intención de ridiculización, coherente con la línea ideológica tránsfoba de su partido y del medio El Común. Cabe señalar que la autora es conocida por sus discursos de odio contra las personas trans, sus familias y los apoyos que reciben de colectivos feministas, tanto en redes como en sus publicaciones.

El 12 de septiembre, Ojeda publica un segundo artículo en El Común, donde relata de manera triunfalista las medidas adoptadas para formalizar la denuncia de lo expuesto previamente. Incluye información sobre menores tutelados de Gipuzkoa y sobre una denuncia presentada ante la Ertzaintza por un educador social, quien también habría comentado la situación en una reunión antes de interponer la denuncia a título personal. En la parte final del texto, Ojeda vuelve a expresar de forma explícita su rechazo hacia las personas trans, escribiendo:

> ***"La respuesta, paradójicamente, se la ha dado la propia Euskal Udalekuak a Ane. Por ideología. Porque la religión queer se nutre de adoctrinar desde la infancia en que el sexo es un constructo y el género una realidad, en cuerpos equivocados y en traumas inexistentes, mientras les crean unos muy reales. Y esto, en Euskadi y en España, lo están haciendo con la complicidad de casi todos los partidos políticos y todas las instituciones. Porque mientras alaban el magnífico traje del emperador, es a nuestros hijos a los que desnudan".***

El 19 de septiembre, en la cuenta de YouTube de Nuria Coronado Sopeña, se publica el vídeo titulado **Abuso sexual, maltrato infantil y adoctrinamiento trans en el campamento de Bernedo[4].** En él participan la propia Coronado, Zuriñe Ojeda, Carola López Moya[5] y la madre denunciante. El vídeo tiene un tono marcadamente patologizante, refiriéndose a las personas trans de manera peyorativa y fomentando discursos de odio hacia este colectivo.

Entre las expresiones destacadas se incluyen:

- ***"Es una manipulación a través del control ambiental" (minuto 39:00).***
- ***"Forma parte de un fetichismo" (43:00).***
- ***"Todo es la E" (47:00).***
- ***"Es decir, que si hay alguna persona que se sienta como se sienta, su privilegio está por encima de la dignidad del resto de chicas y chicos" (47:47).***

4 Extraido de https://www.youtube.com/watch?v=udZnswUZAs8

5 Tanto Carola Lopez Moya, como Nuria Coronado Sopena son autoras de dos libros de contenido tránsfobo, ***La secta: El activismo trans y cómo nos manipulan*** y ***No contaban con las madres: La lucha de miles de familias contra el fenómeno trans y ambas se lucran con el negocio del odio.***

Ikusgune

- ***"Que las monitoras vayan en topless, lo que se ha inducido es la hipersexualización" (51:04).***
- ***"¿Cuánto daño está haciendo el transgenerismo a la sociedad? (...) Se está captando a niños y poniéndolos en contra de las familias" (1:20:44).***

Finalmente, el **25 de septiembre**, el diario **El Correo** publica el siguiente titular (anexo IV):

"«Los monitores iban desnudos y se duchaban con nuestras hijas e hijos en el campamento»

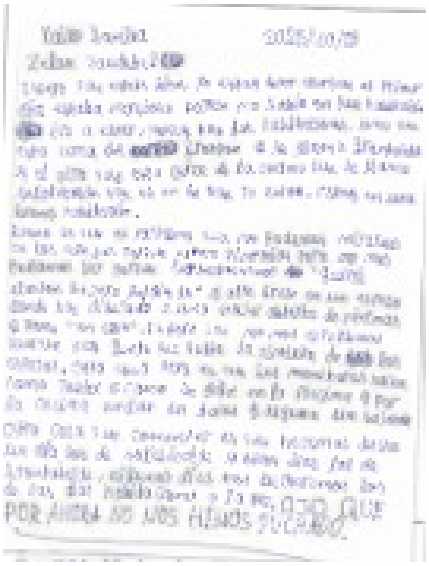
La Ertzaintza investiga el «infierno» que vivieron decenas de chicos y chicas de entre 13 y 15 años en un udaleku de Bernedo, en Álava"

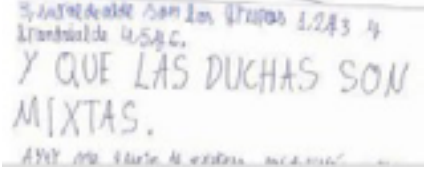
EL CORREO

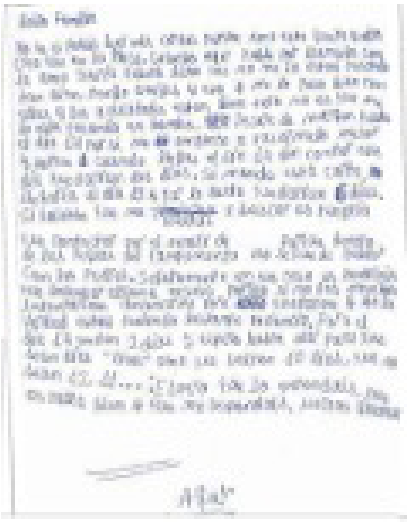
«Los monitores iban desnudos y se duchaban con nuestras hijas e hijos en el campamento»

La Ertzaintza investiga el «infierno» que vivieron decenas de chicos y chicas de entre 13 y 15 años en un udaleku de Bernedo, en Álava

En la noticia publicada por **El Correo** el **25 de septiembre** se recogen tanto los artículos previos de El Común como nuevos testimonios de familias, acompañados de fotografías de cartas. El tono empleado resulta alarmista y morboso, algo que se repite en la mayoría de medios de comunicación analizados.



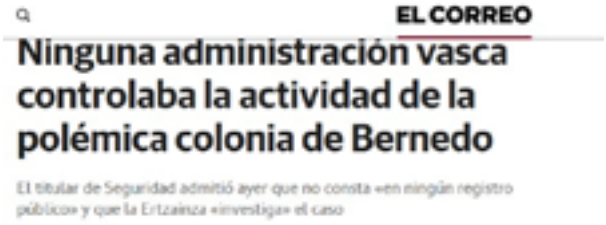




El **26 de septiembre**, diversos periódicos publican de forma simultánea nuevas informaciones con los siguientes titulares:

- ***"Investigan un campamento de menores en Bernedo"*** Diario de Noticias de Álava.
- ***"Ninguna administración controlaba la actividad de la polémica colonia de Bernedo"*** El Correo, Ed. Álava.
- ***"Iban semidesnudas por el pueblo"*** El Correo.
- ***"La Diputación de Gipuzkoa recibió hace un año quejas sobre el udaleku de Bernedo"*** Diario Vasco.
- ***"Polémica en un campamento de menores con monitores desnudos"*** Noticias de Gipuzkoa.

Investigan lo ocurrido en un campamento de menores en Álava con monitores desnudos



Ninguna administración vasca controlaba la actividad de la polémica colonia de Bernedo

El titular de Seguridad admitió ayer que no consta «en ningún registro público» y que la Ertzaintza «investiga» el caso

«Iban semidesnudas por el pueblo»

Los vecinos de Bernedo aseguran que este verano «la cosa se ha ido de madre» en las colonias que se celebran en las escuelas viejas del pueblo

La Diputación de Gipuzkoa recibió hace un año quejas sobre el udaleku de Bernedo

Menores tutelados avisaron de que cocinaban desnudos y de prácticas como «chupar el dedo del pie al monitor para tomar la merienda» y un educador advirtió a la Ertzaintza de lo que ocurría en el campamento

Polémica en un campamento de menores de Araba con monitores desnudos

Ese mismo día, las educadoras de los udalekus de Bernedo publican en la cuenta de Instagram **@euskaludalekuak** un comunicado oficial[6] para esclarecer los hechos.

También el **26 de septiembre**, la escritora **Lucía Etxebarria** difunde en su canal un vídeo titulado ***Campamento de Bernedo. Investigación con nuevos datos que no han aparecido en medios***[7]**.** En él, vuelve a tratar el caso con un lenguaje sensacionalista, ridiculizando a las personas trans y no binarias al parodiar con voces absurdas el uso de lenguaje inclusivo en el comunicado. El vídeo incluye comentarios como:

6 https://www.instagram.com/p/DPDtaHODe5_/?utm_source=ig_web_copy_link&igsh=MzRlODBiNWFIZA==
7 https://www.youtube.com/watch?v=5IhJi7-gTJc

Ikusgune

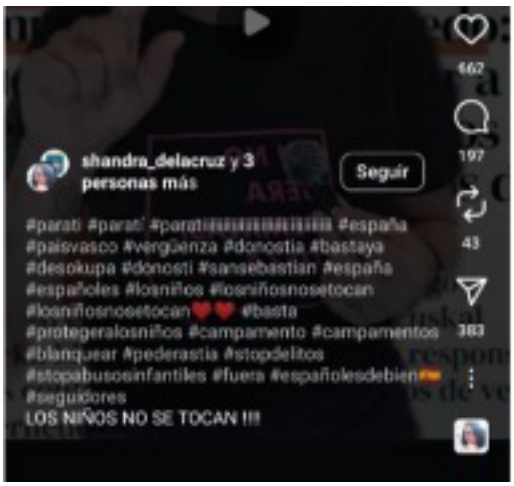
- ***"Os habéis infiltrado"*** (20:58).
- ***"Dejad de sacar el comodín de la transfobia"*** (23:51).
- ***"Si no le cabe en la cabeza es un iluminado… un iluminada, perdón"*** (27:02).
- ***"Si yo digo que soy chica me meto a la ducha aunque tenga un trabuco genital de esta dimensión"*** (27:38).
- ***En el minuto 12:55 señala además a una persona concreta de la asociación, basándose en su autoría en un artículo de opinión publicado en Berria[8].***

En la misma jornada, **Antena 3[9]** emite un reportaje acompañado de un debate en plató. El tratamiento mediático es claramente morboso y tránsfobo, reforzado por la escenografía, la música y la selección de voces. Entre los comentarios vertidos destacan:

- ***"El campamento llevaba al extremo ideas como que el cuerpo no tiene ningún tipo de relación con la identidad sexual (…) sometidos a la ideología de sus monitores"*** (4:20).
- ***"Una barbaridad, es la imposición de esta nueva ideología de género"*** (5:20).
- ***"Este problema viene de la Ley Trans y de la extensión de esta ideología"*** (8:40).
- ***"¿Había niños trans? No, pero algún monitor quizás sí"*** (12:26).
- ***"A esa gente la ves y la identificas"*** (12:40).

Ese mismo día, en la cuenta de X **@BasedTxirrita** se publica un mensaje señalando explícitamente a la persona de la asociación organizadora de los caqmpamentos, y señalada anteriormente, acompañado del artículo **Haurrak eta genero-esentzialismoa**, firmado por él en **Berria**. A partir de ahí, distintas cuentas personales y medios como **Órdago Digital** comienzan a difundir el nombre e imagen de la persona señalada, iniciando un proceso de linchamiento público. Paralelamente, medios como **Berria** y **El Correo** recogen el comunicado oficial de las monitoras del campamento, en el que ya advierten de la ***instrumentalización del caso para difundir mensajes tránsfobos.***

El **29 de septiembre**, la cuenta de Sandra de la Cruz en Instagram —junto a colaboradoras como **@sandra_delacruz, @trincheralibre, @loquenotecuentandedonosti y @rosa.vazquez22**— difunde un vídeo[10] con ataques directos a la persona señalada, exponiendo su nombre, apellidos, domicilio y el origen de su familia. En el vídeo se le insulta llamándole ***"ser repugnante", "transgénero" y "feminazi"***, acusándole además de ***"blanqueamiento de pederastia"***. La publicación incluye hashtags como: ***#españa, #losniñosnosetocan, #blanquear, #pederastia, #desokupa, #españolesdebien, entre otros.***



8 https://www.berria.eus/iritzia/arkupean/haurrak-eta-genero-esentzialismoa_2137070_102.html
9 https://www.antena3.com/programas/espejo-publico/noticias/polemica-campamento-vasco-que-monitores-andaban-desnudos-tenian-que-chuparles-dedo-poder-merendar_2025092668d66e513ce0ad1de87980d2.html
10 https://www.instagram.com/reel/DPLyU4iDHn1/?igsh=YWtnaGZuYm5qd2lw

Finalmente, el diario **OK Diario** publica el nombre y apellidos de la persona señalada, acompañado de extractos de su artículo en **Berria** y bajo el siguiente titular:

«Queremos 'mariconizar' a vuestros hijos».

ok diario

PAÍS VASCO

Un organizador del campamento para menores de Álava: «Queremos mariconizar a vuestros hijos»

"Convertiremos en trans a los niños", asegura el organizador en un artículo de opinión

https://okdiario.com/sucesos/organizadores-del-campamento-menores-alava-queremos-mariconizar-vuestros-hijos-15494636

Ikusgune

02. hechos

Se realizó un análisis de más de doscientos tuits relacionados con el caso, además del monitoreo de los hashtags más relevantes y la revisión de la conversación en otras redes sociales (Bluesky, TikTok e Instagram). Asimismo, se incluyó el análisis de lo publicado en la prensa.

Los resultados muestran una gran cantidad de publicaciones con contenido **eminentemente tránsfobo**, acompañadas del argumentario habitual de la **ultraderecha.**

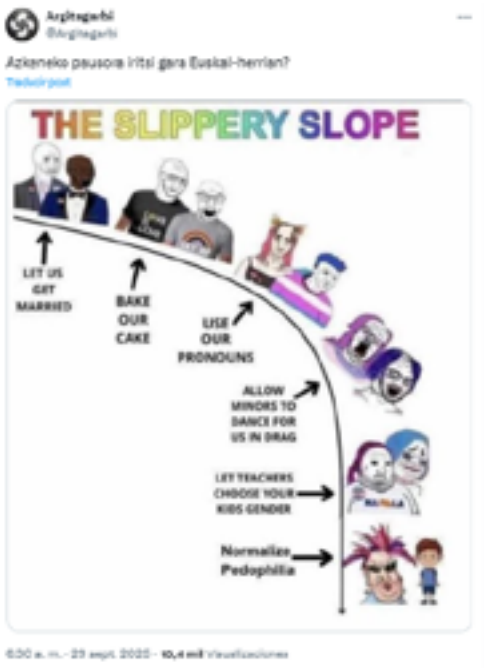
El contenido de los tuits constituye ejemplos claros, por un lado, de discursos de odio y, por otro, de cómo esa retórica tránsfoba se utiliza estratégicamente para capitalizar dichos discursos y generar una mayor violencia.

Estos comentarios, con componentes tránsfobos y homófobos, se mantienen a lo largo de los días. Comienzan, aunque en menor medida, a partir del 5º día; se observa un incremento en el número de tuits el día 25 de septiembre, coincidiendo con la publicación del artículo en El Correo, y continúan posteriormente, con otro repunte los días 28 y 29 de septiembre.

Principales narrativas detectadas en los tweets

Asociación entre derechos LGTBIQ+ y pedofilia

- Difusión reiterada de una imagen en inglés titulada ***"La pendiente resbaladiza"***, donde se caricaturiza la evolución de los derechos LGTBIQ+ hasta asociarlos con la ***"normalización de la pedofilia".***
- Mensajes como: ***"Dejad en paz a nuestros hijos degenerados, pedófilos"***, o ***"la ideología de género está dejando a los niños a merced de los pederastas".***
- Insultos dirigidos a usuarios con símbolos LGTBIQ+ en sus perfiles, incluyendo expresiones como ***"maricón de mierda"*** o ***"maricón y pederasta".***



En uno de los tweets analizados se observa una imagen en inglés titulada ***"la pendiente resbaladiza"***[1]. La secuencia comienza con la caricatura de dos hombres —uno negro y otro blanco— que piden poder casarse; continúa con dos personas solicitando coordinar su pastel de boda; después, con dos personas supuestamente trans que reclaman el uso de sus pronombres; posteriormente, con la petición de que se permita a menores bailar con drag queens; más adelante, con la exigencia de que los profesores puedan elegir el género de los niños; y, finalmente, con la imagen de un adulto y un menor que representa la ***"normalización de la pedofilia".***

Esta imagen, que ha aparecido en numerosas ocasiones, establece de forma manipuladora una supuesta conexión entre la aceptación de los derechos LGTBIQ+ y la normalización de la pedofilia, reforzando narrativas de odio ampliamente difundidas en entornos tránsfobos y ultraderechistas.

En la misma línea, se detectaron numerosos mensajes dirigidos como respuesta a cualquier cuenta que cuestionara los discursos y relatos de odio surgidos en torno al caso. Estos mensajes reproducen expresiones del tipo: ***"Dejad en paz a nuestros hijos, degenerados, pedófilos"***, vinculando de manera reiterada lo LGTBIQ+ con la pedofilia.

En uno de los casos analizados, una persona recibió una gran cantidad de mensajes homófobos simplemente por llevar la bandera arcoíris en su perfil. Entre los insultos más repetidos se encuentran: ***"maricón de mierda"*** y ***"maricón y pederasta".***

1 https://x.com/Argitagarbi/status/1972519215476408447

BerlinerFDJ @berlinerddr · 30 sept.

Mucho feminismoa...mucha mierdaa y no sois nada más que una panda de miserables pedófilos. El socialismo no tiene en su agenda ideologías degeneradas como la basura LGTBI. Euskopedófilos.

Feministes de Catalunya
@feministes_cat

A todos los medios de comunicación:
Un campamento "transfeminista", es ANTIFEMINISTA.

Las feministas llevamos DÉCADAS denunciando el atentado que supone el tran$generismo para los derechos de la infancia y de las mujeres.
#NoEsFeminismo #NoEnNuestroNombre
#TransEsAbusoInfantil

Raúl Hidalgo
@Raaul_Hidalgo

Desconozco quién está peor, si el monitor que pretende ser mujer (y que nunca lo conseguirá) o los padres que llevan a sus hijos al campamento en Bernedo de semejante esperpento.

"Queremos mariconizar a vuestros hijos".

Euskadi 2025, quién te ha visto y quién te ve.

Nos ha mirado un tuerto.

Virma @Virma_radfem · 14h

La mayoría de abusos sexuales se dan en contextos donde hay hombres, sean estos travestis -actuales trans-, homosexuales o heterosexuales. Dentro del transactivismo hay tantos pedófilos y abusadores no porque sean "trans" sino porque está lleno de hombres fetichistas.

Lamarr Salada @lamarrsalada · 29 sept.

Cuenta parodia

Siempre soltáis la misma gilipollez... El tipo es un pederasta y tú estás del lado de un pederastas porque "transfobia" y ya no cuela, la gente ya no se calla ante los abusos de estos depravados. En cuanto a la denuncia, pues ya está hecha por quienes tienen que hacerla. Fin.

Peio Martikorena @vayaputamlerda3 · 30 sept.

Lo de defender a asesinos pederastas y terroristas empieza a ser preocupante eh?

1 2 234

Ikusgune

Darganis @darganis · 25 sept.
Maricón y pederasta. Many such cases

Post

Responder

marises @marises11

Otro hombre blanqueando unos abusos a menores porque es de los suyos. No se puede blanquear la pederastia ni dudar de las víctimas dependiendo de la orientación sexual del abusador, de si lleva sotana o vestido y maquillaje. Son la misma

7:06 p. m. · 29 sept. 2025 · 1.155 Visualizaciones

4 5 58

Postea tu respuesta

Responder

Madamechak @Madamechak1 · 30 sept.
Es una señora con complejines.

1 6 66

marises @marises11 · 30 sept.
Pues señora entonces xD

2 49

Janice Greer @JaniceGreerRad · 30 sept.
Marijose es una mujer

1 3 49

marises @marises11 · 30 sept.
No me fijé xD

1 47

Lalù Brotóns #XX @ML_Brotons · 30 sept.
La única posibilidad que existe para que una persona afirme de sí misma ser "mujer trans", es que esa persona sea un hombre, varón, macho, tío. Con "transfeminismo" pasa igual: no es feminismo sino la pretensión de los tíos de que les chupemos el pie para que nos dejen merendar

Birdman
@Birdman1080640

la carta de la niña de 14 años que se ha hecho pública os importa una puta mierda? sois unos enfermos y la peor sociedad que ha dado este país. Los zurdos vascos no tenéis ni moral ni valores.

10:02 a. m. · 29 sept. 2025 · 47 Visualizaciones

PepeIsJa
@PepeIsja

Siempre son los mismos los pedofilos y pedrastas, Este es el vocal de la Asociación que gestiona el Campamento de Bernedo donde los monitores y monitoras se duchaban justos con niños y niñas menores sin importar sexo y edades. Donde había juegos fetichistas en qué los niños tenían que chupar los dedos de los pies a los monitores. Siempre son los mismos

Aitziber Lizarazu @GizaEmea · 29 sept.
UTZI GURE UMEAK PAKEAN

20 750

Suagaar3 @SSugoi666 · 30 sept.
Zein transfobia eta zer historio. Abusuak gertatu dira? Hori da axola duena. Umeak elkarrekin dutxatzera behartu edo animatu zituzten? Hori da gauza. Zer da emakume bat? Ultraeskumaren beste hanka da trans ideologia. Ezkerraz O du.

8 252

Néberide @Neberide4 · 29 sept.
Huele a pedrastia.

8 986

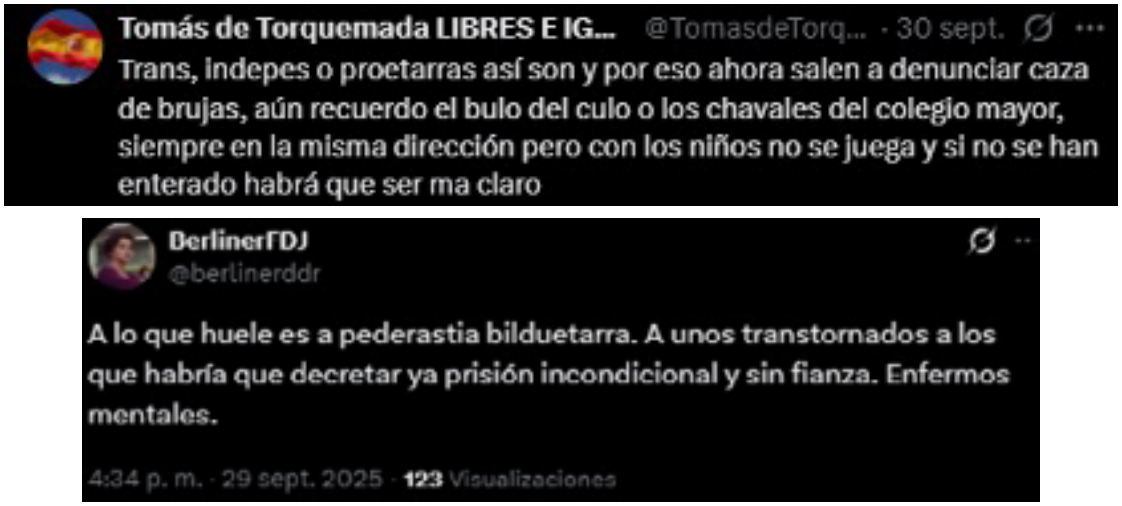
Ikusgune

Señalamientos personales

- Ataques directos a una persona de la asociación que organiza los udalekus, debido a su aspecto no normativo.
- Calificaciones como ***"trans, indepe, proetarra", "depravado", "hombre trans que se viste de mujer"***, o que ***"pretende ser mujer".***
- Acusaciones explícitas de querer ***"adoctrinar a los niños", "restregar su miembro por las piernas de los niños"*** o de ***"incrementar el sufrimiento de los chicos con disforia de género".***
- Se le relaciona con la ***"degeneración humana"*** mezclando ideología abertzale, comunista, progresista, woke, trans y feminista.
- Campañas gráficas y simbólicas

En otro de los casos analizados, una persona fue objeto de ataques directos en redes sociales, donde se le calificó de ***"trans, indepe, proetarra, depravado"***, con el objetivo de desacreditar y degradar su identidad. Este tipo de mensajes combina insultos tránsfobos con descalificaciones políticas y criminalizantes, reforzando estereotipos que buscan presentar a las personas trans y a quienes no encajan en la norma como sujetos peligrosos, ilegítimos o vinculados a actividades presuntamente delictivas.

Este ejemplo ilustra cómo los discursos de odio no se limitan a una única dimensión (en este caso, la transfobia), sino que se articulan con otras formas de estigmatización —como la criminalización política o el señalamiento ideológico— para intensificar la violencia simbólica y social contra la persona agredida.



Partido Feministas Al Congreso
@feministascong

Según los organizadores del campamento de Bernedo, lo ocurrido es un "conflicto ideológico".
Según la Diputación de Gipuzkoa, ellos no son responsables, pero son las diputaciones @Araba @gipuzkoa @bizkaia quienes subvencionan.
🚩 Se está poniendo a niños y adolescentes en peligro por ideología, "porque la religión queer se nutre de adoctrinar desde la infancia", con la complicidad de partidos e instituciones.
Imprescindible el trabajo de @Zurine3 en @diarioelcomun.
elcomun.es/2025/09/12/la-...

La pesadilla RECURRENTE de un campamento de verano

Por **Zuriñe Ojeda** - 12/09/2025

ZURIÑI OJEDA

exAbertzale
@abrkalaverzaya

Este chique, para caer mejor en el abertzalalo, se cambió su apellido Pérez por Peritz y luego por Euzkitze; me pregunto si esto otro también es por caer mejor a feminazis

HERQLES @herqleses · 27 sept.
🇪🇸 | El vocal de la asociación que gestiona el campamento de las perversiones de Bernedo, en la comunidad vasca, es un hombre trans que se viste de mujer.
x.com/herqles_es/sta...

Juanka @Juanka_putony · 25 sept.
QUE GENTUZA 😤
instagram.com/euskaludalekua...

Fraxinus Excelsior @gentlehermione2 · 11 sept.
En el supuesto de q los hechos hayan sido como relatas, te digo 2 cosas: 1, q evidencia q agentes del transdelirio han llegado a infiltrarse también en esa asociación de tiempo libre, como se han infiltrado en toda iniciativa popular q quieren controlar y adoctrinar, y 2 q su 👇

1 · 53

Zuriñe
@Zurine3

Qué socorrido es siempre el recurso de la "transfobia". Por lo visto si eres trans o apoyas el transgenerismo ya puedes obligar a menores a ducharse juntos desnudos, puedes ducharte desnudo con ellos, hacer que te chupen los pies y pintar espejos con mensajes que no se le habrían ocurrido ni a Torrente. Si esto hubiera pasado en un campamento de una parroquia yo lo habría denunciado exactamente igual y tú estarías dando palmas

Josebe Iturrioz @JosebeIturrioz · 28 sept.
Lo del campamento de Bernedo huele a caza de brujas y transfobia en estado puro. Habrá que esperar pero la mayoría de abusos se dan en contextos heterosexuales y no en campamentos transfeministas.

8:26 p. m. · 29 sept. 2025 · **24,1 mil** Visualizaciones

Laki Brotóns #XX
@ML_Brotons

Dice Ane que Peritz es muy simpático y siempre lleva la ropa limpia y bien planchada. Imposible que sea un pederasta (o que quiera vengarse por lo mal que le hicieron sentirse de niño en los vestuarios haciendo lo mismo a otros y otras menores).
Aunque si Peritz fuera de Almansa y/o vistiera sotana en lugar de chaquetilla estilo Chanel, ya sería otra cosita. ¿Verdad, Lindane?)

Por cierto: ¿Expresó esta señora algún tipo de preocupación o muestra de solidaridad con las niñas angustiadas por la ***metodología doctrina queer*** del campamento en cuestión?

Ane Lindane @Ane_Lindane · 29 sept.
Aner Peritz pertsonalki ezagutzeko ohorea izan nuen lhaz. Pertsona argia, kultura handikoa, inteligentea, alaia eta sentikorra iruditu zitzaidan. Jasotzen ari den erasoaldi faxista, euskerofobo, homofobo eta transfobo honetan, rire poziozionamendua garbia da.
Zurekin gaude, Aner!

Montrovant @Montrovant2 · 25 sept.
Un zurdo proetarra maricón a favor de que los adultos se duchen junto a los niños.

Salta la sorpresa.

Ikusgune

Txirrita Oinarritua X.com
@BasedTxirrita

Nola? [redacted] arraultzetan hileak dituzten pertsona helduak nerabeekin dutxatzera bultzatzen dituen udaleku baten buru dela? Ez da posible.

Traducir post

16:56 · 26/9/25 · **12,1k** visualizaciones

5 22 103 18

Relevante

Txirrita Oinarritua @BasedTxirrita · 19h

Hau idatzi zuen tipea zegoen udalekuetan umeak monitoreei hanketako behatzak txupatzera derrigortzen zituzten.

EL DIARIO VASCO [redacted]

a Diputación de Gipuzkoa

trojanscooterist1983 4 sem

Por querer ir de modernes y de progres os estáis tragando unas ruedas de molino acojonantes, y lo peor de todo, se las estáis haciendo tragar a vuestros hijos que no tienen culpa de nada. El wokismo es una ideología destructora y la habéis asumido como si fuera lo normal. Más vale que esto cambie antes de que sea demasiado tarde.

4 Me gusta Responder

← Post

ABC.es @abc_es

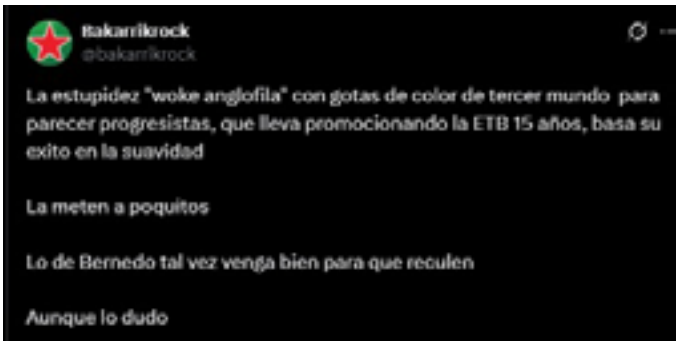
Los payasos proetarras [redacted] promocionaban el campamento vasco de Bernedo: «¡Estamos aquí para enseñaros a leer y escribir!»

https://x.com/abc_es/status/1971632115344105813

Ikusgune

Algunas cuentas de ultraderecha señalan directamente a una de las personas que forma parte de la asociación que organiza los udalekus.

Una de ellas implica que quería restregar su miembro por las piernas de los niños; otra afirma que es ***"un hombre trans que se viste de mujer"***; y otra más mezcla conceptos como ***"ideología abertzale, comunista, progre, woke, trans y feminista: la degeneración humana".***



Difusión de imágenes con contenido tránsfobo:

- Un hombre protegiendo a niños de un arcoíris con un escudo mientras leen la Biblia (***#NOWOKE***).
- Un dibujo en el que una persona con las banderas trans y LGTBIQ+ invita a una niña a entrar a un baño, insinuando intención de violación.
- Fotografías de personas trans acompañadas del lema ***"la feminidad no es un disfraz"*** y acusaciones de ***"travestis pederastas"***.

Se identificaron cuentas que difundían una imagen en la que se representa a un hombre protegiendo a varios niños de un arcoíris con un escudo, mientras estos leen la Biblia. La imagen iba acompañada del hashtag ***#NOWOKE.***

Este tipo de representación gráfica forma parte de la iconografía habitual de los grupos ultraconservadores y de ultraderecha, donde el arcoíris —símbolo de la diversidad LGTBIQ+— es presentado como una amenaza contra la infancia, mientras que la figura masculina, asociada a la autoridad religiosa o paterna, aparece como garante de la ***"defensa moral"***.

La utilización de este tipo de mensajes visuales refuerza la idea de que los derechos LGTBIQ+ suponen un peligro social, y legitima la exclusión mediante una retórica de ***"protección de los niños"***. Se trata de una estrategia discursiva muy frecuente en el discurso de odio: apelar a la infancia como sujeto vulnerable para justificar la discriminación y criminalización de colectivos enteros.

Ikusgune

En otro tweet se publicó una ilustración en la que una persona vestida con la bandera trans y la bandera LGTBIQ+ invita a una niña a entrar al baño, sugiriendo de forma explícita una intención de violarla.

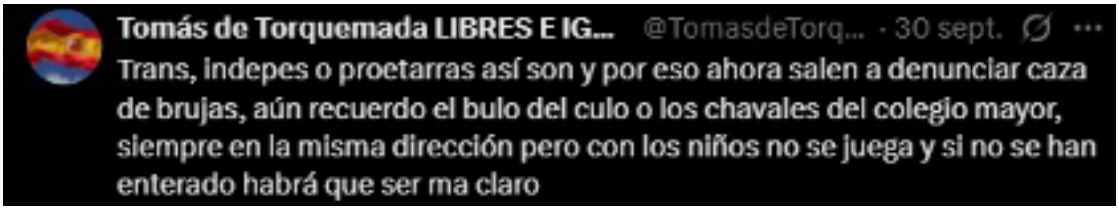
Este tipo de material gráfico constituye un ejemplo claro de discurso de odio visual, ya que reproduce la narrativa que vincula a las personas trans y LGTBIQ+ con la pederastia y la violencia sexual. Al utilizar imágenes de fuerte carga simbólica, se busca generar alarma social y legitimar la exclusión y criminalización de este colectivo.

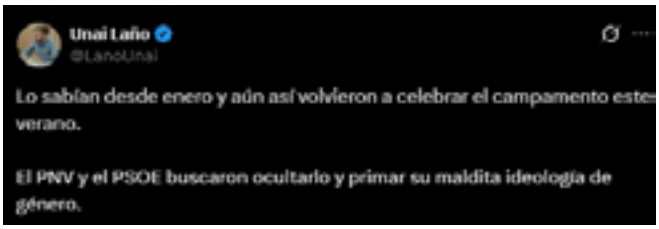
También encontramos tuits en los que se afirma que ***"un gran número de tíos que se dicen trans son heteros fetichistas; no veo nada ilógico en que, además, sean abusadores".*** Asimismo, circulan imágenes en las que aparecen personas trans o no normativas con el lema ***"La feminidad no es un disfraz"***, acompañadas de acusaciones como ***"travestis pederastas".***

Ikusgune

Argumentos TERF y ultraderecha

- Publicaciones en tono TERF que hablan de los ***"abusos del transactivismo"***, el ***"lobby trans"*** y la supuesta ***"justificación de la pederastia"*** por parte de sus teóricos.
- Mensajes que niegan la diversidad de género y reducen la sexualidad únicamente a la reproducción, calificando el resto como ***"inmoral y desviado"***.
- Advertencias sobre la ***"queerización de la izquierda"*** y la supuesta ***"imposición de la ideología de género".***





En este sentido, se identificaron numerosos mensajes que alertaban sobre los supuestos peligros de la ***"queerización de la izquierda"***. En esta misma línea, otros tweets afirmaban que ***"lo único que existe realmente es el sexo para reproducirse"***, calificando cualquier otra vivencia de la sexualidad o del género como ***"inmoral y desviada".***

Asimismo, varios mensajes señalaban que en el campamento se estaba llevando a cabo un supuesto ***"adoctrinamiento transgénero"***, reforzando la narrativa de amenaza y manipulación hacia la infancia.

Emilio Pedrini @epedrini · 29 sept.
Pederastian kontran egotea transfobia da? Umeen eta eskubideen alde egotea faxismoa da? Eskertiar ugari lobby transaren aurka gaude.

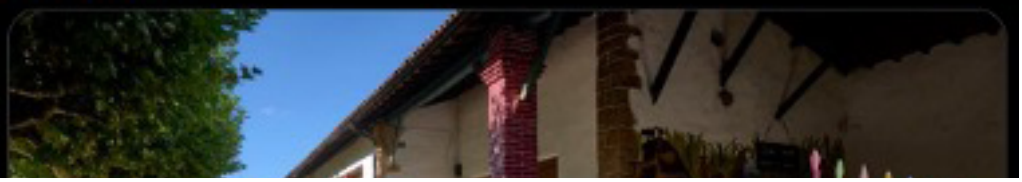
m^3 @basajaun_1984 · 28 sept.
Lotsagabe madarikatuak. Hau honartezina dek. Sozialismoa ala basakeria. Zuek aukera egin zenuten orain dela gehiegi. Ezker abertzalearen Queerizazioa PENAGARRIA dek. Hainbeste hilketa eta borraka honetarako ? Zuek bidali beharko zintuztegu kanpamendura: GULAG !

Alpez @alpezzzz · 3h
Este señor es un corruptor de menores con premeditación y alevosía,según escribió en Berria. Si la izquierda vasca apoya las actividades de este tipo está yendo contra la infancia vasca,o sea contra la continuidad del pueblo vasco.
18

Lonewanderer1985 @lonewanderer192 · 29 sept.
Apestas a pedofilo como el excremento llamado ancr
7 625

Ricardo Fernández ▼ .-. @RicardoFernLast · 20min
Algunes han entendido mal «Lo personal es político».
Si quieren convertir a sus hijos en niños soldado del transgenerismo que lo hablen antes con Servicios Sociales, pero que no embarquen en esa movida al resto.

Pajas mentales, las justas. elindependiente.com/espana/2025/10... vía @elindepcom



Carmen
@Carmen43729043

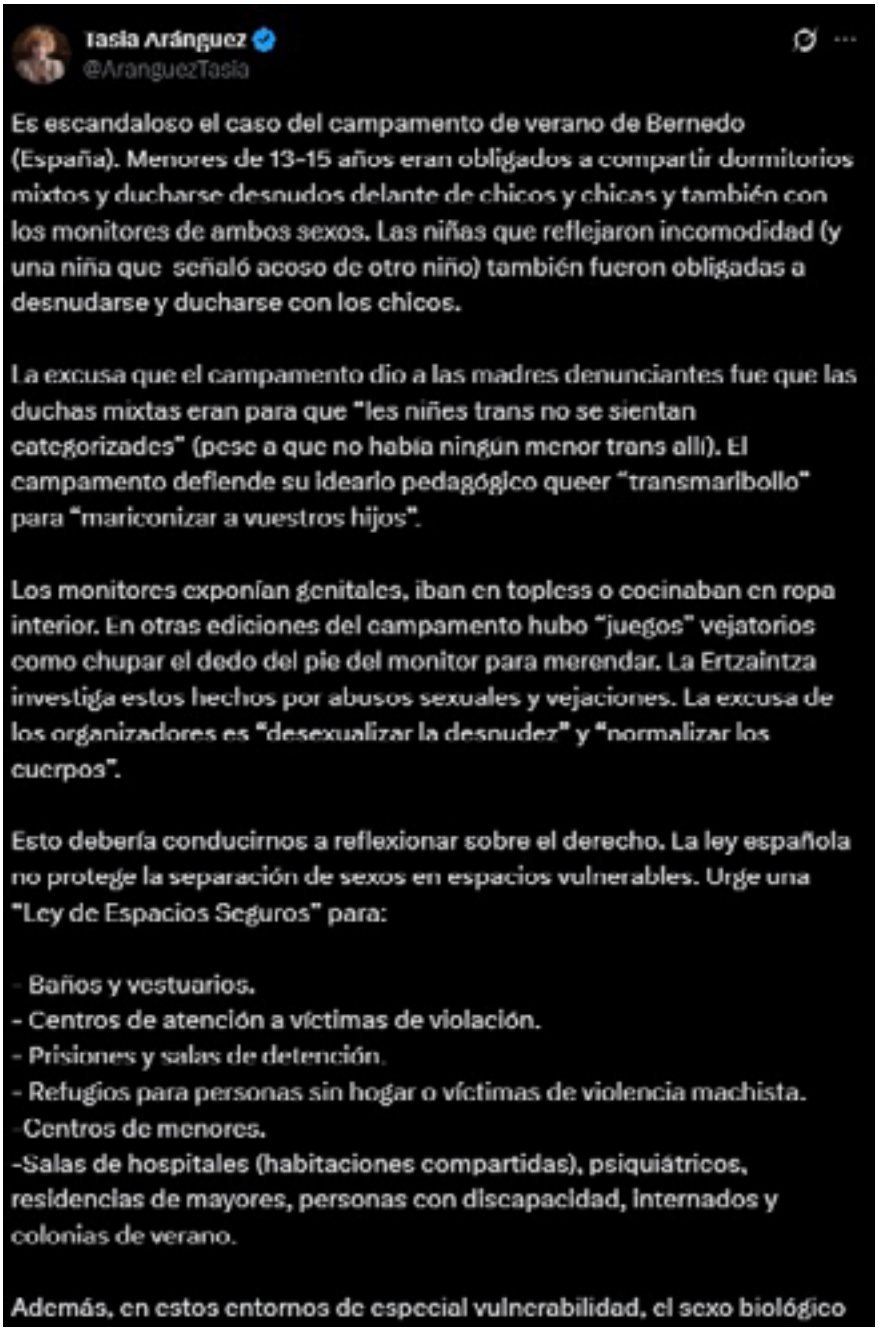
Transfeminista es un contrasentido, por otra parte un gran número de tíos que se dicen trans son heteros fetichistas, no veo nada ilógico en que además sean abusadores de mujeres o de niñas.

Dolores F Tamargo @TamargoF · 28 sept.
Parte2- El generismo queer se llama transfeminista para ocupar nuestros espacios pero es contrario al feminismo, al borrar el sexo biológico, precisamente la razón de la opresión de las mujeres en este sistema patriarcal. Confunden género con sexo con su neolenguaje a posta.

Ikusgune

Exclusión de mujeres trans de espacios

- Llamados a expulsar a mujeres trans de espacios como baños, vestuarios, refugios, prisiones, centros de menores, hospitales o centros de atención a víctimas de violación.



Tasia Aránguez
@AranguezTasia

Es escandaloso el caso del campamento de verano de Bernedo (España). Menores de 13-15 años eran obligados a compartir dormitorios mixtos y ducharse desnudos delante de chicos y chicas y también con los monitores de ambos sexos. Las niñas que reflejaron incomodidad (y una niña que señaló acoso de otro niño) también fueron obligadas a desnudarse y ducharse con los chicos.

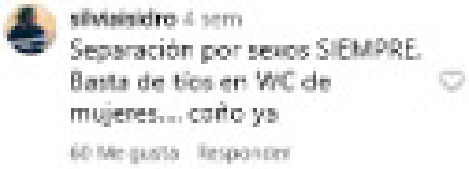
La excusa que el campamento dio a las madres denunciantes fue que las duchas mixtas eran para que "les niñes trans no se sientan categorizades" (pese a que no había ningún menor trans allí). El campamento defiende su ideario pedagógico queer "transmaribollo" para "mariconizar a vuestros hijos".

Los monitores exponían genitales, iban en topless o cocinaban en ropa interior. En otras ediciones del campamento hubo "juegos" vejatorios como chupar el dedo del pie del monitor para merendar. La Ertzaintza investiga estos hechos por abusos sexuales y vejaciones. La excusa de los organizadores es "desexualizar la desnudez" y "normalizar los cuerpos".

Esto debería conducirnos a reflexionar sobre el derecho. La ley española no protege la separación de sexos en espacios vulnerables. Urge una "Ley de Espacios Seguros" para:

- Baños y vestuarios.
- Centros de atención a víctimas de violación.
- Prisiones y salas de detención.
- Refugios para personas sin hogar o víctimas de violencia machista.
- Centros de menores.
- Salas de hospitales (habitaciones compartidas), psiquiátricos, residencias de mayores, personas con discapacidad, internados y colonias de verano.

Además, en estos entornos de especial vulnerabilidad, el sexo biológico



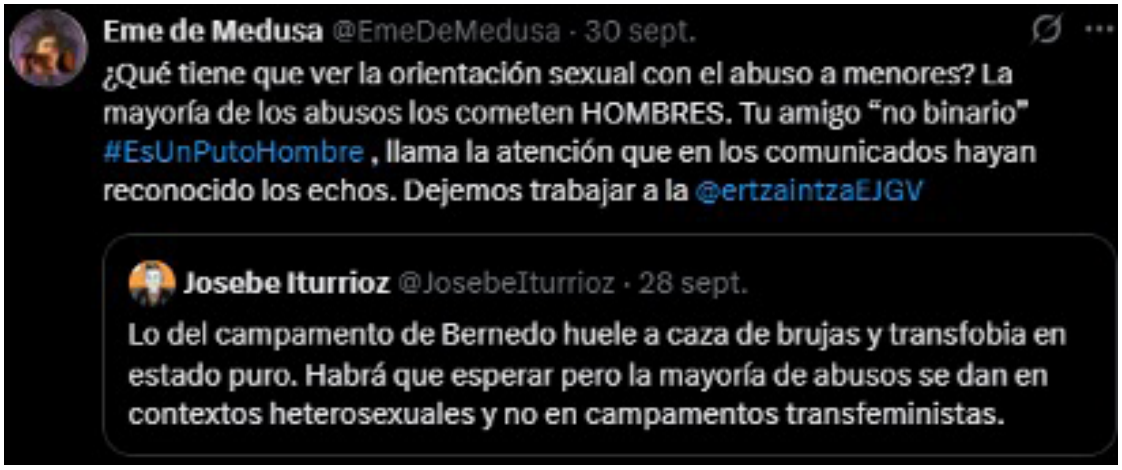
silvisisidro · 4 sem
Separación por sexos SIEMPRE. Basta de tios en WC de mujeres... coño ya
60 Me gusta · Responder

Ikusgune

Etiquetas y hashtags

- Uso recurrente del hashtag ***#EsUnPutoHombre*** para acosar a personas trans.
- Difusión de publicaciones de personas influyentes en el ámbito tránsfobo con títulos como ***"La perversión del generismo difunde la corrupción de la infancia".***

Se ha observado el uso del hashtag ***#EsUnPutoHombre***, que suele emplearse con frecuencia para acosar en redes sociales a otras personas trans.



Cabe señalar que son varias las publicaciones de reconocidas personas transodiantes, con títulos como "La perversión del generismo difunde la corrupción de la infancia".

Ikusgune

03. análisis

Análisis del discurso de odio y articulación entre la ultraderecha y los movimientos transodiantes

Tras el análisis de un amplio conjunto de mensajes y noticias, se aprecia una clara articulación entre los sectores de ultraderecha y los movimientos transodiantes o denominados TERF[1]. A lo largo de toda la polémica analizada, se constata la presencia sostenida de discursos tránsfobos, así como estrategias de desinformación y manipulación del relato.

Estos grupos utilizan de manera interesada y coordinada el caso para construir un marco narrativo que justifique el retroceso en los derechos del colectivo trans. Para ello, instrumentalizan acusaciones y testimonios con el fin de desacreditar y demonizar a todo un colectivo. Del mismo modo, señalan y estigmatizan cualquier iniciativa que promueva alternativas educativas a la cisheteronormatividad o que impulse la educación en diversidad, calificándolas de pederastas o corruptoras de menores.

Los movimientos transodiantes (TERF)

Los movimientos transodiantes, también conocidos como movimientos TERF (Trans-Exclusionary Radical Feminists), tienen como objetivo la derogación de los derechos de las personas trans, así como su deshumanización, patologización y exclusión social. Estas dinámicas se observan a escala global.

Para alcanzar sus fines, recurren a diversas estrategias de violencia —legal, política, social, psicológica y económica— contra las personas trans. Entre ellas se encuentran la difusión de bulos y estudios falsos, el uso de discursos de odio, campañas de acoso y difamación, lawfare (utilización del sistema judicial con fines de persecución ideológica) e, incluso, la violencia física.

Aunque algunas de las personas vinculadas a estos movimientos se autodenominan feministas, sus prácticas se caracterizan por la hostilidad hacia otras mujeres, especialmente aquellas que cuestionan su ideología de odio. Estos grupos suelen operar en estrecha relación con sectores de la derecha y la ultraderecha, manteniendo una notable presencia en redes sociales. Allí actúan de forma coordinada mediante cuentas falsas y bots, replicando respuestas y argumentarios idénticos, a menudo palabra por palabra.

Asimismo, se ha observado que el caso sucedido en Araba ha tenido eco en comunidades transodiantes del Reino Unido, lo que pone de manifiesto la dimensión Internacional de estas redes de odio.

Estrategias discursivas y construcción del enemigo

Desde estos sectores ultraderechistas y conservadores se despliega una intensa campaña de odio focalizada en las personas trans. Su retórica se basa en la asociación constante entre el colectivo y conceptos como la pederastia o el adoctrinamiento, buscando generar una reacción social inmediata, emocional y visceral.

1 Por sus siglas en inglés, ***Trans exclusionary radical feminism***/feminismo rádical trans excluyente. Es como se autodenominaron los grupos trans-odiantes que pretendían apoyar además supuestos valores feministas o excusar su odio en el feminismo. Más tarde cambiaron la denominación a críticos del género.

Ikusgune

Este tipo de mensajes no sólo persigue desacreditar el trabajo o la legitimidad de las personas trans, sino también cuestionar su propia identidad. Se pasa así del ataque individual a la persecución colectiva. En este proceso de deshumanización se construye una ***"figura pública diana"*** sobre la que concentrar el miedo y el odio generados. En el caso analizado, dicha carga recae casi exclusivamente sobre una persona de la asociación organizadora de los udalekus, visiblemente disidente de género y que se expresa abiertamente sobre sus experiencias. Esto pone de relieve la intencionalidad tránsfoba del acoso dirigido hacia ella.

La instrumentalización de la pederastia como herramienta de odio

La acusación de pederastia o pedofilia dirigida hacia el colectivo LGTBIQ+ no es un fenómeno nuevo. Desde hace décadas, los movimientos conservadores y ultras han utilizado este recurso retórico para intentar frenar el avance de derechos, apelando a una supuesta "protección de la infancia". En la actualidad, estas narrativas encuentran un refuerzo adicional en los movimientos transodiantes.

En diversas publicaciones analizadas se observan imágenes manipuladas o simbólicas en las que se representa, por ejemplo, a una persona adulta con aspecto desaliñado, vestida con los colores de las banderas trans o LGTBIQ+, invitando a una niña a entrar a un baño, insinuando intenciones de abuso. En otras, un hombre aparece protegiendo a menores con un escudo con un crucifijo frente a un arcoíris, reforzando la idea de "defensa moral" frente a la diversidad sexual y de género. Paralelamente, las personas o medios que denuncian el odio tránsfobo o ponen en duda la narrativa dominante son a su vez acusados de pederastia.

Conclusiones

El análisis realizado pone de manifiesto la existencia de una campaña estructurada, sostenida y multicanal de discurso de odio tránsfobo y LGTBI+fóbico, en la que confluyen actores vinculados a la ultraderecha, movimientos transodiantes —conocidos también como TERF— y determinados espacios mediáticos que, de forma directa o indirecta, contribuyen a la amplificación del mensaje.

Lejos de tratarse de una serie de episodios aislados, el estudio permite observar una coordinación discursiva y simbólica que responde a una estrategia común: la de erosionar los derechos de las personas trans, socavar los marcos de igualdad y diversidad y reinstalar valores excluyentes bajo la apariencia de defensa moral o protección de la infancia.

Las publicaciones analizadas muestran una clara intención de construir un relato basado en el miedo y la desinformación. A través de mensajes repetitivos, imágenes manipuladas y material gráfico de alto impacto emocional, se busca asociar las identidades y derechos LGTBIQ+ con la pederastia, la corrupción o la amenaza hacia los menores. Estas narrativas apelan al instinto de protección social para legitimar la exclusión y la discriminación, transformando el rechazo en una supuesta obligación moral. En este proceso, la infancia se convierte en un instrumento retórico utilizado para justificar el odio y dar apariencia de legitimidad a prácticas que, en esencia, constituyen formas de violencia simbólica y social.

De forma paralela, el estudio evidencia un patrón de acoso personalizado, dirigido de manera insistente contra una persona concreta de la asociación organizadora de los udalekus. La focalización en su imagen —por su expresión de género disidente y su visibilidad pública— muestra cómo las campañas de odio operan mediante la individualización de la violencia, convirtiendo a una persona en el blanco de un linchamiento colectivo que busca representar

Ikusgune

al conjunto del colectivo trans como enemigo social.

La reiteración de insultos, acusaciones de pederastia, alusiones sexuales y descalificaciones políticas demuestra una intencionalidad clara de humillación y deslegitimación pública, que trasciende el debate de ideas para situarse en el terreno del hostigamiento y la incitación al odio, comportamientos que, de acuerdo con el marco legal vigente, podrían constituir ilícitos penales en la medida en que fomentan la discriminación y la violencia contra un grupo protegido por razón de identidad o expresión de género.

Asimismo, la investigación revela un efecto de retroalimentación entre redes sociales y medios de comunicación, donde determinados titulares o enfoques contribuyen involuntariamente a reforzar los marcos de odio presentes en el entorno digital. Los picos de actividad detectados tras la publicación de determinadas noticias confirman que los medios actúan, en ocasiones, como amplificadores involuntarios del discurso tránsfobo, generando un ecosistema comunicativo en el que la desinformación y la hostilidad encuentran terreno fértil para su expansión.

Las imágenes y materiales simbólicos difundidos —como el hombre que protege a unos niños de un arcoíris o la caricatura que vincula la bandera trans con el abuso infantil— reproducen la iconografía clásica de los movimientos ultraconservadores internacionales, en los que se superponen valores religiosos, nacionalistas y moralizantes. Estas representaciones visuales condensan mensajes de exclusión en formas fácilmente reconocibles y compartibles, diseñadas para provocar rechazo y reforzar la idea de una amenaza moral o cultural.

En conjunto, los datos analizados apuntan a una campaña estructurada de deshumanización, en la que se manipulan emociones y prejuicios para reactivar el miedo, el desprecio y la sospecha hacia las personas trans y LGTBIQ+. Estas prácticas no solo vulneran derechos fundamentales, sino que socavan los principios básicos de convivencia democrática al normalizar el acoso, la desinformación y la estigmatización pública de los colectivos minorizados.

En este contexto, resulta imprescindible señalar que la difusión intencionada y reiterada de mensajes que incitan al odio, promueven la hostilidad o justifican la exclusión de un grupo por motivos de identidad o expresión de género puede tener relevancia penal de acuerdo con la legislación vigente sobre delitos de odio. La frontera entre la libertad de expresión y la incitación a la violencia se traspasa cuando el discurso no busca el debate, sino la humillación, la deslegitimación o el daño hacia todo un colectivo vulnerable.

En definitiva, la evidencia recogida revela que el caso analizado ha sido instrumentalizado como pretexto para reactivar marcos ideológicos de extrema derecha y difundir una retórica tránsfoba y homófoba profundamente organizada, que combina elementos de conspiración política, fundamentalismo moral y manipulación mediática. Estas dinámicas no sólo afectan a las personas directamente agredidas, sino que deterioran el espacio público y la cultura democrática en su conjunto, generando un clima social donde la intolerancia se disfraza de opinión legítima y el acoso se normaliza como debate.

Frente a ello, el reconocimiento, la denuncia y el seguimiento institucional de este tipo de prácticas resultan imprescindibles. La identificación temprana de patrones de odio y la aplicación efectiva de los instrumentos legales contra la incitación a la violencia son pasos necesarios para proteger tanto los derechos de las personas trans y LGTBIQ+ como la integridad democrática del espacio público.

Ikusgune

04. glosario del odio

En los mensajes analizados se identifican una serie de expresiones y términos clave empleados de forma reiterada en contextos tránsfobos y ultraconservadores. A continuación, se explican y contextualizan algunos de los más relevantes.

"Niega el sexo como realidad material"

Esta expresión funciona como un **dog whistle**[1] tránsfobo —es decir, un mensaje codificado que comunica odio o desprecio sin hacerlo de manera explícita— utilizado con frecuencia en entornos TERF y grupos de odio.

Mediante esta afirmación, dichos grupos buscan presentar el sexo como una realidad biológica inmutable, negando la existencia de las personas trans y justificando así su discriminación.

Conviene aclarar que ningún movimiento trans o feminista ha negado la existencia material del sexo. Lo que sí se ha planteado es una crítica a la simplificación del concepto, señalando que tanto el sexo como el género son construcciones más complejas de lo que los discursos tránsfobos admiten. Estas posiciones cuestionan los estereotipos de género y la visión reduccionista y binaria de la biología, habitual en los discursos conservadores y en lo mainstream.

En este sentido, la frase ***"niega el sexo como realidad material"*** se aproxima, en su lógica, a enunciados religiosos o esencialistas como ***"Dios creó a Adán y Eva"***, que buscan reafirmar un orden moral o natural como justificación de la exclusión. En definitiva, se trata de una expresión utilizada para abrir la puerta a cuestionar el mero derecho a existir de las personas trans.

Queer / ideología queer / ideología de género / trama queer / religión queer / pedagogía queer / ideología transqueer / transfeminismo / transgenerismo / transizquierda / transwokismo / adoctrinamiento transgénero / generismo

El término queer nació originalmente como un insulto homófobo en el ámbito anglosajón, pero fue reapropiado por los movimientos LGTBIQ+ y feministas para resignificarlo y convertirlo en un símbolo de disidencia frente a las normas heterosexuales y cisgénero.

Desde esta perspectiva, queer alude a todo aquello que cuestiona los sesgos normativos de la sociedad: la idea de "normalidad", los roles de género, los binarismos o la moral sexual tradicional.

Sin embargo, en los discursos de odio contemporáneos, queer y sus derivados se utilizan de forma despectiva y vaciada de contenido, como un término cajón de sastre al que se le

1 Se refiere al lenguaje en código de doble sentido que usan los políticos para conseguir el apoyo de un público más amplio en su candidatura atrayendo a la audiencia política deseada sin provocar la ira de audiencias opuestas. El término hace alusión a la forma similar en que funcionan los silbatos ultrasónicos para perros, los cuales emiten frecuencias que no están dentro del espectro de audición humana pero que sí son audibles para los animales. Funcionan empleando un lenguaje que tiene significados normales para la mayoría de la población, pero que puede tener un significado implícito muy específico para el subgrupo al que se dirigen. Se utilizan para evitar la atención de los opositores o que a los políticos se les etiquete como políticamente incorrectos, al tiempo que se transmiten mensajes relacionados con asuntos sensibles que pueden ser objeto de oposición.

(Extraido de wikipedia. https://es.wikipedia.org/wiki/Silbato_para_perros_(pol%C3%ADtica))

Ikusgune

atribuyen connotaciones negativas o conspirativas.

En este uso tergiversado, ***"lo queer"*** no hace referencia a una teoría o corriente crítica, sino que se convierte en una etiqueta de ataque contra todo lo que desafía la visión esencialista del género y la sexualidad.

Así, expresiones como ***"ideología queer"*** o ***"religión queer"*** sirven para caricaturizar los movimientos LGTBIQ+ como si fueran doctrinas dogmáticas. También se emplean para encubrir la transfobia bajo una supuesta crítica ideológica (***"yo no odio a las personas trans, odio la doctrina queer"***). En la práctica, estas expresiones buscan legitimar el rechazo y el odio hacia las personas disidentes mientras pretenden presentarse como un debate racional. Además, los distintos términos del listado (transfeminismo, transwokismo, generismo, etc.) suelen mezclarse de manera arbitraria, sin atender a sus significados reales, para construir un discurso confuso pero emocionalmente movilizador.

Woke / progre / posmoderno

Desde 2021, el término woke —originalmente utilizado en el activismo afroamericano para describir a quien está ***"despierto"*** o consciente de las injusticias sociales— ha sido reapropiado por los sectores conservadores como insulto.

En este nuevo uso, woke se emplea de forma irónica o despectiva para ridiculizar a quienes defienden los derechos humanos, el feminismo o la diversidad, y para desacreditar las luchas sociales por considerarlas ***"excesivamente progresistas"***.

En el contexto del estado español, woke se sustituye habitualmente por progre, con un sentido igualmente peyorativo. Del mismo modo, las palabras posmo o posmoderno se utilizan para denigrar cualquier pensamiento crítico o progresista, aunque su vínculo con el término ***"posmodernismo"*** filosófico sea prácticamente inexistente.

Estos conceptos, importados en gran medida de las comunidades de odio y la extrema derecha estadounidense, han sido adoptados y traducidos en el entorno hispanohablante para señalar y desprestigiar todo aquello que cuestione los valores tradicionales, conservadores o autoritarios.

Su función principal en el discurso es marcar la frontera entre ***"ellos"*** (los degenerados, los desviados, los progresistas) y ***"nosotros"*** (los defensores del orden, la moral o la tradición), reforzando así una narrativa de polarización ideológica que alimenta el conflicto social y legitima la hostilidad hacia la diversidad.

Ikusgune

05. anexos

Anexo I

La pesadilla de un campamento de verano

Por Zuriñe Ojeda - 05/09/2025

Creo que casi todos estaréis de acuerdo conmigo en tener un buen recuerdo de las colonias, campamentos de verano o udalekus, como los llamamos en Euskadi. Dos semanas en un entorno nuevo, conociendo nuevos amigos, soltándonos por primera vez de la mano de nuestros padres y viviendo aventuras de las que hablaríamos el resto del año. Y es por esa razón que animamos a nuestras hijas e hijos a ir, y les apuntamos con toda la ilusión.

Con toda la ilusión y una punzada de miedo en el estómago, los dejamos en manos de desconocidos durante muchos días, pero también recordamos que hay instituciones detrás, la experiencia de muchos años, y las nuestras propias que fueron buenas. Y normalmente sale bien y nuestros hijos disfrutan.

Pero este verano algo ha ido terriblemente mal en el udaleku de Bernedo (Álava) del 8 al 23 de agosto. Hace una semana se puso en contacto conmigo la madre de una niña que estuvo allí, a la que llamaré aquí Ane. Era el turno de los menores de 13 a 15 años, y lo que empezó a contarle su hija de 15 años según se bajó del autobús el 23 de agosto hizo que se pusiera inmediatamente en acción para denunciarlo, y nosotras estamos aquí para darle voz.

Unas 80 niñas y niños, divididos en dos habitaciones grupales y dos baños grandes con duchas abiertas. No solo las habitaciones eran mixtas, también lo eran los baños y por ende, las duchas. Les obligaban a ducharse en grupos mixtos y desnudos, palabras textuales “porque podía haber alguna persona trans que se sintiera categorizade”. No valieron de nada las protestas de muchas niñas y también algunos niños ni las peticiones de ducharse en bañador (antihigiénico). Les dijeron que “bastante tenían con que los váteres tuvieran puerta”. Tampoco les dejaban ducharse en los vestuarios de las piscinas del pueblo cuando iban allí, que según las niñas eran los únicos momentos en los que podían ir al baño tranquilas. Los espejos estaban inutilizados, habían pintado encima porque les tenía que dar igual el aspecto que tuvieran, y en uno de ellos había pintada una mujer abierta de piernas con el texto “On Egin”, “que aproveche”.

Pero eso no es todo. En ningún momento les dejaron contactar con sus padres. La hija de Ane tuvo unos mareos y ni los monitores contactaron con Ane ni la llevaron a una revisión médica. Como tampoco lo hicieron con otra niña que se hizo un esguince. Y para rematar, una niña sufrió acoso sexual por parte otro niño y nadie hizo absolutamente nada, salvo obligarla a ducharse desnuda con él.

Por supuesto, tanto Ane como otras madres y padres se han puesto en contacto con los responsables, y a continuación copio, con su permiso, extractos de las respuestas que han recibido:

“Para poder entender el funcionamiento del campamento es importante tener el conocimiento de cómo son las instalaciones: disponemos de dos habitaciones grandes y dos baños

Ikusgune

grandes con 6 duchas no individuales. Para facilitar el funcionamiento del campamento nos organizamos en los llamados grupos naturales. Estos grupos se mantienen durante todo el campamento para que les jóvenes tengan sus monitores de referencia para hacer cualquier tipo de actividad, entre ellas las duchas. En las habitaciones también duermen por grupos y sin separar por sexo o género como se hace en la gran mayoría de los campamentos.

No creemos en la división por géneros, ya que creemos en una educación feminista e igualitaria y esta división deja fuera a varios cuerpos e identidades. Es por ello que en las duchas y en las habitaciones aplicamos la misma filosofía. Entendemos que esta propuesta pueda generar incomodidad entre les jóvenes y es por eso que nunca les obligamos a desnudarse. Es verdad que se les propone quitarse los bañadores una vez entran a la ducha, como medida para garantizar una mayor higiene."

Respecto al caso de acoso sexual, la respuesta ha sido la siguiente:

"Sentimos profundamente lo ocurrido en los udalekus y todo el dolor que esto ha causado. Estamos realmente preocupades y dispuestes a hablar en torno a lo sucedido y nuestras maneras de gestionar las diferentes situaciones. En todo caso, debemos recalcar que somos un grupo grande de gente voluntaria que funciona de manera asamblearia y, por lo tanto, necesitamos tiempo para poder tomar decisiones consensuadas y contrastadas.

Queremos hacerte saber que en el momento en el que recibimos tu mensaje activamos el protocolo del que disponemos contra las agresiones."

Desde El Común hemos intentado contactar con los responsables de este campamento para informarles de que íbamos a publicar lo sucedido y que nos pudieran dar su versión. Nadie ha contestado a nuestras llamadas y nuestro correo electrónico tampoco ha recibido respuesta.

Una vez expuestos los hechos, permitidme que os diga que yo también estoy indignada. Y desde aquí interpelo a las tres diputaciones vascas, las responsables últimas de estos udalekus, a que asuman responsabilidades y tomen cartas en el asunto para que no vuelva a suceder. Es que ni haciéndolo a propósito se encuentra un grupo de monitores (qué bien que ahí tienen la letra "e" incorporada) tan irresponsables, inútiles y dañinos. Han obligado a 80 niñas y niños (no olvidemos, de una generación mediatizada ya a su edad por la pornografía), a ducharse juntos y desnudos en una etapa de cambios en el cuerpo, primeras menstruaciones, etc., todo en aras de supuestas incomodidades trans que ni estaban ni se les esperaba. No han visto un caso de acoso sexual delante de sus narices y dicen que activan el protocolo ¡dos semanas después!. Han dejado desatendidos problemas médicos y les han tenido aislados de sus padres.

Ignoro qué formación se les da a estes persones voluntaries, pero parece evidente que es totalmente insuficiente. Hablar con la "e" y creer que el feminismo y el progreso es obligar a niñas y niños a ducharse juntos y desnudos mientras les hablan de cuerpos equivocados no les capacita sino todo lo contrario.

Y por culpa de estes modernes inútiles, hay un montón de niños que han pasado unos días para olvidar, en lugar de haber disfrutado libremente, que era lo que les correspondía.

https://elcomun.es/2025/09/05/la-pesadilla-de-un-campamento-de-verano/

Ikusgune

Anexo II

La pesadilla RECURRENTE de un campamento de verano

Por Zuriñe Ojeda - 12/09/2025

Desde que la semana pasada publicamos lo que había sucedido este mes de Agosto en un udaleku de Bernedo, ha habido muchas reacciones, pero también se han puesto en contacto conmigo para corroborar lo expuesto y contarnos más cosas.

En concreto, hablé con una persona (a la que llamaré Alex) que trabaja como educador para una empresa contratada por la Diputación de Gipuzkoa para tutelar y cuidar menores en situación de riesgo. Lo que me dijo es que esto no es algo que haya pasado solo este verano, lleva pasando al menos otros dos anteriores. Ellos también mandan a algunos chavales a los udalekus, por las mismas razones que cualquiera pero con más motivo, para que desconecten, disfruten con otros niños, etc. Ya hace dos veranos que volvieron algunos de esos menores contándoles lo que yo os narraba en el artículo anterior, y alguna cosa más, como que los monitores también se duchaban (desnudos) con ellos o que uno de los juegos para conseguir la merienda un día era chuparle el dedo gordo del pie a un monitor. Alex me comentaba que si esto ya puede ser abrumador para una niña o niño con una vida digamos "normal", para menores que han sufrido abusos o traumas es especialmente demoledor. Es por ello que en una reunión en la que estaba una persona de la Diputación de Gipuzkoa, contó lo que había pasado, esperando que se tomaran medidas.

El verano siguiente los menores volvieron contando lo mismo, por lo que Alex decidió el año pasado poner a título personal una denuncia en la Ertzaintza. Poco tiempo después recibió una llamada de ellos para repasar y corroborar la información que había aportado, y después de eso no ha vuelto a saber nada.

Hablé con una fuente de la Ertzaintza que me confirmó que se había puesto esa denuncia y que se había empezado a investigar, pero que poco después "subió a instancias superiores" y nunca más se supo.

Como ya sabéis, me puse antes del primer artículo en contacto con Euskal Udalekuak y no recibí respuesta, a día de hoy la situación es la misma. Pero sí han respondido a un segundo correo de Ane (la madre que nos contó todo esto), diciendo:

Ikusgune

“Sentimos haber tenido este conflicto ideológico y para otros años, tendremos en cuenta su propuesta, para quien quiera ser parte de nuestro proyecto, conozca con antelación cual es nuestra ideología y forma de actuar”.

He contactado después con el Departamento de Cultura, Cooperación, Juventud y Deporte de la Diputación de Gipuzkoa y su responsable de comunicación me ha dicho que los Udalekus son una inciativa privada en la que la Diputación no tiene ninguna responsabilidad.

Posteriormente llamé al Departamento de Cuidados y Políticas Sociales de la misma Diputación, que son quienes tienen la responsabilidad de los menores tutelados, y a día de hoy no he recibido ninguna respuesta.

Es decir, para Euskal Udalekuak y “Sarrea Euskal Udalekuak” Elkartea (la asociación que lleva el udaleku de Bernedo) el único problema es no haber informado a los padres de lo que iban a hacer con sus hijos y todo es una mera cuestión de ideología.

La Diputación de Gipuzkoa echa balones fuera, cuando los udalekus están subvencionados por las diputaciones y por lo tanto eso debería llevar algún tipo de control. Por otro lado, tampoco se responsabilizan de lo que les sucede a los menores a su cargo en estos campamentos.

Pues no, no pueden escaquearse de la responsabilidad sobre el uso del dinero público ni de lo que les sucede a los menores tutelados por ellos.

Como bien me comentaba Alex, si una niña de 14 años acudiera a su profesora contándole estos mismos hechos en un ámbito privado, por ejemplo que su padre le obliga a ducharse desnuda con él y con los hijos de los vecinos, saltarían todas las alarmas y se pondrían en marcha una serie de protocolos para averiguar lo sucedido y proteger a la menor. ¿Por qué aquí no está sucediendo? ¿Por qué se tapa y se deja que siga ocurriendo?

La respuesta, paradójicamente, se la ha dado la propia Euskal Udalekuak a Ane. Por ideología. Porque la religión queer se nutre de adoctrinar desde la infancia en que el sexo es un constructo y el género una realidad, en cuerpos equivocados y en traumas inexistentes, mientras les crean unos muy reales. Y esto, en Euskadi y en España, lo están haciendo con la complicidad de casi todos los partidos políticos y todas las instituciones. Porque mientras alaban el magnífico traje del emperador, es a nuestros hijos a los que desnudan.

https://elcomun.es/2025/09/12/la-pesadilla-recurrente-de-un-campamento-de-verano/

Ikusgune

Anexo III

La perversión del generismo difunde la corrupción de la infancia

Por El Común - 30/09/2025

Lidia Falcón

Las denuncias sobre el campamento de Bernedo han destapado una realidad que muchos querían ocultar: bajo el disfraz de la pedagogía queer se justifican prácticas inaceptables con menores. No es un debate teórico, es un abuso de poder. Y ya no caben silencios ni eufemismos.

A veces la realidad se empeña en darle la razón a quienes llevamos décadas denunciando que bajo nuevas etiquetas brillantes se cobijan los viejos abusos. La periodista Zuriñe Ojeda, redactora de El Común y vicepresidenta del Partido Feministas al Congreso, publicó dos textos que han abierto en canal un tabú que muchos preferían mantener oculto: La pesadilla de un campamento de verano (5/9/2025) y La pesadilla recurrente de un campamento de verano (12/9/2025). En ellos se relatan prácticas con menores en el udaleku de Bernedo, en Álava —duchas mixtas, monitores adultos desnudos, juegos humillantes— y se describe con precisión la inacción de instituciones que miran hacia otro lado cuando el atropello se envuelve en celofán pedagógico, como si bastara con pronunciar las palabras mágicas de la diversidad para blanquear lo que en cualquier sociedad decente debería suscitar un escándalo inmediato. No es casual que, tras esas publicaciones, la Ertzaintza abriera diligencias y que diversos medios de comunicación se vieran obligados a informar de lo que durante demasiado tiempo algunos habían preferido silenciar. Lo más llamativo es que los propios organizadores, lejos de negar con firmeza lo que se denunciaba, emitieran un comunicado en el que admitían prácticas como las duchas mixtas y lo justificaban como parte de la “normalización de los cuerpos”, lo que constituye la confesión explícita de que el núcleo del problema no era un malentendido sino el modelo ideológico deliberadamente aplicado, revestido de pedagogía transfeminista, como si un cambio de palabras pudiera transformar en virtud lo que es una vulneración palmaria de la dignidad infantil.

Como jurista y como feminista debo recordar lo elemental, aunque parezca increíble tener que hacerlo: adolescentes de trece a quince años, bajo custodia adulta, no consienten dinámicas de desnudez con monitores, las padecen, y cualquier apelación a la elección en un marco tan vertical es coacción. Que en pleno siglo XXI tengamos que repetir lo obvio revela hasta qué punto el relativismo posmoderno ha corroído el sentido común y la protección básica de la infancia. Por fortuna, ya no estamos únicamente ante un debate cultural, sino ante una investigación policial en curso que debe llegar hasta el final.

En medio del revuelo apareció, como si no tuviera nada que ver, un artículo en Berria firmado por Aner Peritz Manterola, conocido como Aner Euzkitze, bajo el título Haurrak eta genero-esentzialismoa, donde se aboga por una pedagogía explícitamente queer para la escuela y se combate lo que él denomina “esencialismo de género”. Que cada cual sostenga sus tesis; estamos en democracia. El problema aquí no es la opinión, es el interés, porque Aner Peritz Manterola figura como vocal de la junta de la asociación Sarrea Euskal Udalekua Elkartea, la entidad que gestiona el campamento de Bernedo. Y no se trata de rumores ni de habladurías: lo certifica el Registro General de Asociaciones del País Vasco, cuya última junta está inscrita

Ikusgune

con fecha 19 de marzo de 2024, y el propio Peritz ha aparecido públicamente presentándose como “miembro del equipo de campo” de Euskal Udalekuak en entrevistas radiofónicas difundidas meses antes de que estallara el escándalo. Juez y parte, sin disimulo alguno. De modo que no estamos ante un columnista neutral que reflexiona sobre teoría, sino ante un dirigente de la entidad que, según denuncias y relatos publicados, habría impulsado o tolerado esas prácticas pedagógicas. Su artículo en Berria no es un ensayo, sino una pieza de defensa ideológica de un modelo que hoy está bajo foco policial, y esa condición de parte interesada debería constar en cualquier lectura honesta del texto.

Los hechos denunciados por las familias y recogidos por El Común son claros, y los organizadores los han envuelto en el papel de regalo de la “normalización corporal” y de la “educación transfeminista”. Traducido al lenguaje llano: exposición de adolescentes a la desnudez de adultos responsables, con una narrativa que desarma a los padres acusándolos de rancios si se escandalizan y culpabiliza a los propios menores si se incomodan por no ser lo suficientemente abiertos. Eso no es educación, eso es violencia simbólica y material, y no hay retórica que pueda ocultarlo. Desde el feminismo radical materialista, que compartimos muchas —desde el Partido Feminista de España hasta las compañeras del Partido Feministas al Congreso, partidos distintos pero en la misma trinchera en este asunto—, el análisis es nítido: la relación de poder entre adultos con autoridad y menores bajo tutela impide cualquier simetría y hace ilegítima toda supuesta experimentación con sus cuerpos; el lenguaje actúa como coartada, porque llamar transfeminista a la desnudez forzada no la vuelve emancipadora, solo la blanquea; y las instituciones muestran una complacencia escandalosa porque si las mismas prácticas se hubieran producido en un internado religioso habríamos tenido portadas durante semanas, pero como se realizan bajo el sello “woke” se opta por el silencio o por fingir que no hay nada que ver.

El texto de Aner Euzkitze en Berria parte de un axioma que se repite como dogma —que el género es una construcción y que, por tanto, hay que contrarrestar la socialización hetero con pedagogía queer— y acaba en una conclusión inaceptable: transformar la escuela y el tiempo libre en un dispositivo de adoctrinamiento identitario. No lo digo yo, basta con leerlo: es una defensa abierta de orientar a los niños según una política de cuerpos que niega el sexo como realidad material y que diluye toda frontera entre intimidad y espacio público. Con menores, esto no es teoría abstracta, es praxis sobre cuerpos vulnerables. El truco es viejo: sustituir la palabra abuso por “pedagogía”, “despatologización” o “cuidado”, de modo que quien protesta no defiende a los niños sino al “esencialismo”. Conozco bien esa táctica porque me la han aplicado a mí, me han llamado de todo, me han llevado a los juzgados y han intentado amordazarme por denunciar la mercantilización del cuerpo y la subordinación de las mujeres. Lo que desde el feminismo y la moral progresista hemos defendido siempre es que con menores no se experimenta, ni ayer con sotanas ni hoy con neopronombres.

Qué corresponde hacer es evidente: investigación hasta el final, esclarecimiento de los hechos, identificación de responsabilidades y reparación a las víctimas. Cese inmediato de cualquier práctica de desnudez compartida y de duchas mixtas con adultos en actividades con menores, sean públicas o privadas, porque el principio de protección integral impide fingir que puede haber consentimiento en un entorno de tutela. Transparencia absoluta en protocolos, formación y supervisión externa real en colonias y albergues, con incompatibilidades y conflictos de interés declarados, también para quienes escriben en prensa mientras ocupan asientos en las juntas de las asociaciones implicadas. Y fin del chantaje moral: educar en respeto y en diversidad no exige derribar la intimidad corporal de los niños; hacerlo es patriarcal, aunque lo maquillen de arcoíris.

La izquierda que no ha sucumbido a la moda posmoderna, la que aún cree en la clase, en el sexo y en la materialidad, tiene una tarea urgente: proteger a la infancia de toda ingeniería

Ikusgune

liberadora que la expone al poder adulto. Ya hemos visto esta película demasiadas veces: cuando el dogma sustituye a la razón, el eslabón más débil paga el precio. Me alegra, sí, con ironía, que los propios comunicados de los organizadores hayan servido de prueba a contrario, porque al justificar lo injustificable han mostrado lo que son. A Zuriñe Ojeda, mi reconocimiento: sin tus artículos, este muro de silencio seguiría intacto. A quienes desde Berria o desde cualquier otra tribuna pretenden catequizarnos mientras ocupan asientos en la entidad gestora, solo una frase: con los niños, no. Ni en nombre de Dios, ni en nombre del género.

Madrid, 29 de septiembre 2025.

https://elcomun.es/2025/09/30/la-perversion-del-generismo-difunde-la-corrupcion-de-la-infancia/

Ikusgune

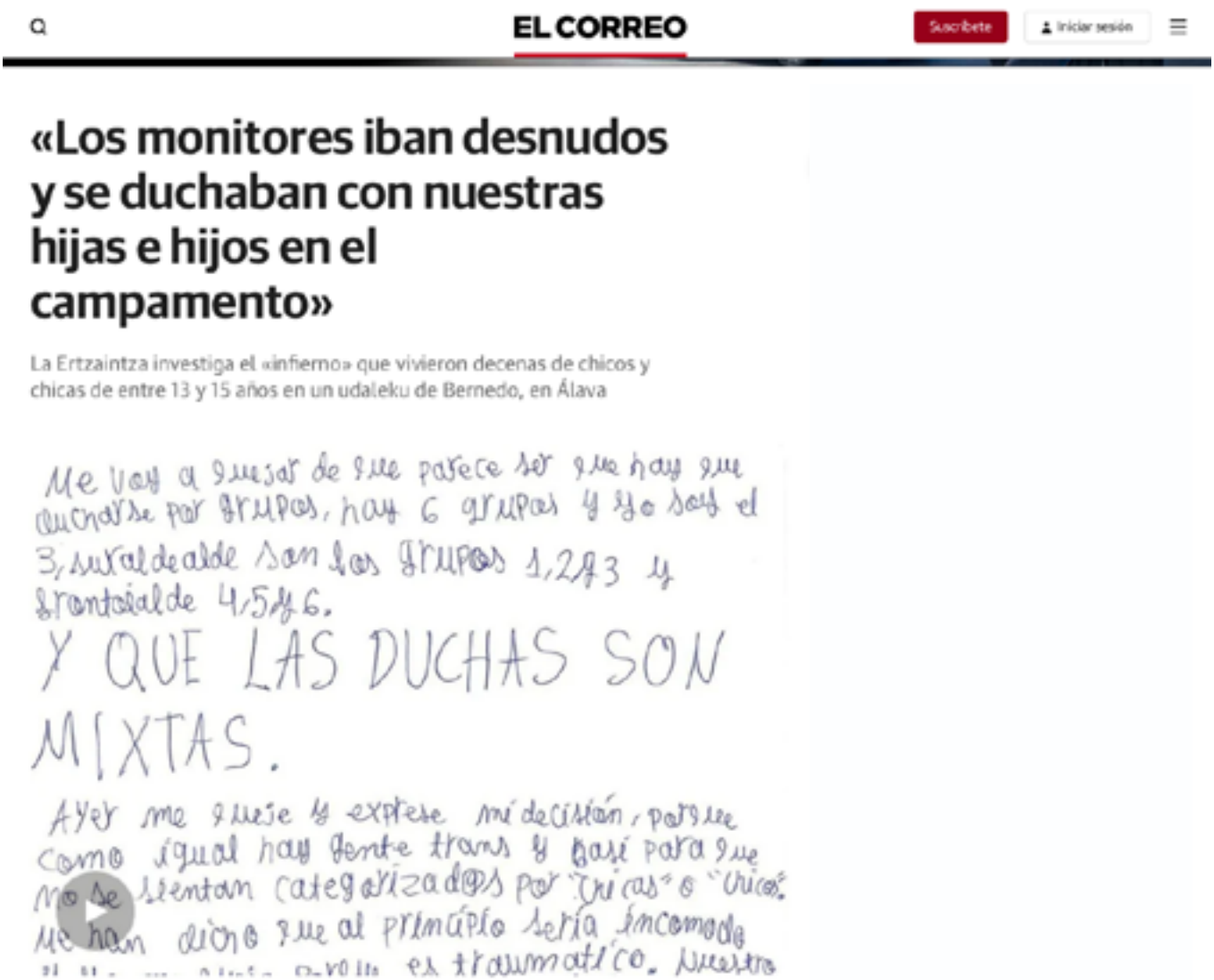
Anexo IV

El Correo, 25/09/2025

«Los monitores iban desnudos y se duchaban con nuestras hijas e hijos en el campamento»

La Ertzaintza investiga el «infierno» que vivieron decenas de chicos y chicas de entre 13 y 15 años en un udaleku de Bernedo, en Álava

https://www.elcorreo.com/sociedad/monitores-iban-desnudos-duchaban-hijas-hijos-campamento-20250925005610-nt.html?ref=https%3A%2F%2Fwww.elcorreo.com%2Fsociedad%2Fmonitores-iban-desnudos-duchaban-hijas-hijos-campamento-20250925005610-nt.html



EL CORREO

Suscríbete

Iniciar sesión

«Los monitores iban desnudos y se duchaban con nuestras hijas e hijos en el campamento»

La Ertzaintza investiga el «infierno» que vivieron decenas de chicos y chicas de entre 13 y 15 años en un udaleku de Bernedo, en Álava

Me voy a quejar de que parece ser que hay que ducharse por grupos, hay 6 grupos y yo soy el 3, suraldealde son los grupos 1,2 y 3 y frontoialde 4,5 y 6.

Y QUE LAS DUCHAS SON MIXTAS.

Ayer me quise yo expresar mi decisión, porque como igual hay gente trans y gay para que no se sientan categorizados por "chicas" o "chicos". Me han dicho que al principio sería incomodo [illegible] es traumático. Nuestro

Ikusgune

Ikusgune

2025

Ikusgune